

## **NO LO DIGAS, ESCRÍBELO: NUESTRO LIBRO**

AUTOR: ANTONIO BENÉITEZ BALLESTA

En los inicios de la Asociación, en una de las primeras reuniones del día del pinfano, dos antiguos compañeros de clase se encuentran, junto a la barra del bar del hotel donde se celebra la convención anual de los pínfanos y las pínfanas, después de muchos años de no saber nada el uno del otro, se saludan, se abrazan efusivamente, después de la sorpresa del encuentro, comienzan una atropellada conversación....

¿Te acuerdas cuando...?

La conversación, aunque alegre, es inconexa, llena de interrupciones, se quitan la palabra el uno al otro, se ríen, se lamentan, se emocionan, de vez en cuando, una cariñosa palmada en la cara, un fugaz y tenue golpe en el hombro. Toman aire, se hace el silencio, se miran y casi sin querer, claman los dos a la vez...

¡Que tiempos aquellos!

El más locuaz, ante el esporádico silencio de su amigo, comienza un soliloquio de forma inesperada, exclama...

¡Por fin! ¡Que tranquilidad! ¡Hemos llegado a un buen puerto de la vida! Se acabaron, las mareas, las tormentas, las tempestades, los vientos a favor y en contra, hemos llegado y lo que es mejor con los deberes bien hechos.

¿Cabe mayor satisfacción?

Durante esa travesía, hemos sido niños y niñas, adolescentes, hombres y mujeres, padres y madres, hasta abuelos y abuelas. Hemos vivido y seguimos viviendo, situaciones personales y familiares, excelentes, muy buenas, buenas, normales, aceptables y como no también desastrosas, muy malas, malas, desagradables e incómodas. Por otra parte, hemos ejercido una trayectoria de estudiante con grandes dosis de internado, donde nos hemos labrado y ejercido y seguimos ejercitando una vida profesional, en ocasiones circunstancial, deseada, imprevista etc. en definitiva vida en su conjunto, a la que hemos hecho frente con mayor o menor éxito. Todo absolutamente, todo lo hemos vivido y seguimos viviendo con más o menos intensidad, salpicados tanto de glorias como de miserias. Ese es nuestro pasado, pero hoy y todavía nos queda mucho por andar, tenemos por delante, nues-

XIII DP 2016  
CONCURSO DE RELATOS

tro presente y nuestro futuro, en ello nos empeñamos con las mismas ganas que lo hicimos en nuestro pasado.

Silencio, el amigo oyente quiere oír al compañero ganador de varios concursos de redacción en la Inmaculada en la fiesta de la patrona del colegio, le deja hablar, permanece a la expectativa. Su amigo, se pregunta...

Pero... ¿Qué es el pasado? Y continúa...

Fácil pregunta y aparentemente fácil respuesta, así las cosas, podemos concretar que el pasado es todo lo que hemos vivido. Dicho así, parece una respuesta sencilla y aplastante, pero no nos engañemos, la respuesta encierra muchas dificultades y para muestra varios botones.

¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? y lo que es más complicado ¿de que forma? hemos soportado el pasado.

Estas cuatro cuestiones, abundan en la calidad, cantidad y espacio de tiempo del pasado de nuestras vidas y que forman parte y son continuidad de la pregunta y la respuesta inicial. Es aquí, en la contestación a esas cuatro cuestiones donde se plantea la dificultad. Un símil, nos ayudará a entender esta problemática. Nuestro pasado es esa mochila invisible que llevamos auestas sobre nuestras espaldas, llena de recuerdos que pueden ser de pesos variables, livianos o excesivos, de condiciones buenas o malas. Es claro que, en ocasiones nos gustaría parar en el trayecto de la vida, abrir la mochila y arrojar de forma intencionada, todo aquello que por voluminoso, pesado y de mal olor, nos está acompañando en este viaje, dejarlas al borde del camino o en el contenedor de nuestra existencia que desafortunadamente no es reciclable. Pero es evidente que cargando o no con ellas, forman parte de nuestra trayectoria personal. Pero ocurre que a nuestra mochila por usada y ajada, le aparecen roturas por las que sin querer se nos escapan los momentos del pasado incluidos los más alegres y de los cuales sentimos una marcada nostalgia o dicho de otra forma “morriña” y que quisiéramos conservar tan intactos, como fueron y ocurrieron el primer día.

El orador, le pregunta a su amigo oyente...

Se te ocurre ¿Como evitarlo? Respuesta breve pero sincera del compañero...

Ni idea ¿Cómo?

Yo te lo aclaro. Se me ocurre una idea, lo podríamos evitar, colocando la mochila en la parte delantera al lado del pecho y de esta forma, ver y controlar su estado de conservación y los posibles defectos o deterioros y con ello repararlos antes de que de su interior se fuguen o caigan en el olvido aquellos momentos que queremos conservar. Es evidente que esto es

XIII DP 2016  
CONCURSO DE RELATOS

imposible, por dos razones, la primera porque la vista, la memoria se vuelven perezosas, selectivas y muy exigentes, y la segunda porque delante, de forma obligada, debe estar el presente y el futuro. Inquieto, el amigo que sigue atentamente las consideraciones del compañero pregunta

¿Entonces que se te ocurre hacer?

¿Cómo puedes evitar perder aquello que queremos recordar? Retoma la conversación...

No encuentro otra solución más segura y viable que reflejarlas en un libro, en nuestro libro. El libro que, en nuestra sociedad actual, si que es el mejor compañero del hombre y de la mujer, coincidirás conmigo que este, el libro, ha desbancado al perro con creces del primer puesto de la amistad del hombre y no porque haya luchado para ganarse tal honor, sino por que hoy se han cambiado las tornas, y el hombre y la mujer, se han convertido en los mejores amigos del perro. Hemos conocido perros bondadosos, estúpidos, agresivos e inteligentes, pero hoy día muchas personas no podrían vivir sin ellos. Los griegos, decían que una casa no es un hogar si no tiene una golondrina anidando bajo su alero, y en mi opinión una casa no es un hogar si no tiene un libro de sus memorias. El amigo, le interrumpe, bueno bien pero un tanto extrema esa consideración....

Lo acepto, pero date cuenta y ya conoces que por mi sangre corren gotas andaluzas, prosigamos. Volvamos al tema. Si, si, te hablo de un libro en el que todos seamos protagonistas y autores a la vez, un libro que mantenga vivos los recuerdos, los sentimientos, los escenarios, las circunstancias de cómo, cuando y donde ocurrieron los hechos. De esta forma, nos despreocuparemos y aliviaremos el peso sobre nuestras espaldas, así mismo, tendremos la garantía de que su contenido será imperecedero y que en los momentos más insospechados se convertirá para nosotros/as en nuestro buen compañero de viaje. Un libro que acurrucado en un rincón de nuestra librería, no solo signifique el recuerdo, sino que a su vez sea una muestra de nuestra existencia de vida para la segunda, tercera y posiblemente hasta la cuarta generación. Se dice que una familia con memoria es más familia.

Ahora el que toma la voz cantante es el que ha permanecido en silencio.

De acuerdo, la solución, no me parece descabellada, en absoluto, no es mala, pero en cualquier caso, parece una misión casi imposible y atrevida que, alguien o unos pocos con la mejor de las intenciones escriban sobre la vida y el recuerdo de unos muchos. ¡Que atrevimiento!... ¿Cómo podemos evitarlo? De nuevo, vuelve a la carga verbal el orador...

XIII DP 2016  
CONCURSO DE RELATOS

Insisto, todos tenemos miles de anécdotas que contar, episodios más o menos afortunados, experiencias, sensaciones de vida etc. Pero no se trata ni queremos reflejar la biografía de todos/as de cada uno/a no, en nuestro caso, solo necesitamos recopilar las circunstancias que rodearon, nuestras vidas en aquellos tiempos en los que sufrimos o disfrutamos en calidad de internos en los colegios de la Inmaculada y Carabanchel Bajo.

¡Cuántas veces! habrás comentado y relatado las anécdotas más graciosas o pintorescas, de tú estancia en estos centros de internado y estudio, en ocasiones por ser reincidentes, hasta nos podrían tachar de pesados, de aburridos de contadores de batallitas. Vamos a evitar estos cariñosos reproches, para ello, vamos a proponer y ofrecer nuestra colaboración, para ello, debemos lograr que una parte del contenido de nuestras mochila se descargue en un libro y de esta forma, ya no nos preocupen perder o tirar a la papelera de reciclaje aquello que te pueda interesar o nos pueda interesar a muchos, de esta forma aliviaremos el peso a soportar y tendremos más y mejor ordenada nuestra mochila del pasado por otra parte a disposición del presente. Así que un consejo...

Si estas de acuerdo conmigo... Te repito, no lo digamos, vamos a escribirlo... ¿Te parece?...

Me parece, pero hay un problema.... ¿Cuál? Pregunta intrigado el amigo orador...

Muy sencillo...yo no sé me explicar como tú lo haces, te diré que me resulta muy fácil, recordar, pero muy difícil contarlo y todavía peor el escribirlo.

De acuerdo, no es fácil escribirlo, pero eso es lo de menos, lo importante es recordarlo que para escribirlo académicamente estará la Asociación, seguro que si logramos sacar adelante la idea, la Asociación se encargará de todo, crear el equipo, ordenar y corregir los trabajos y lo que es hoy sumamente difícil, lograr editarlo.

Escúchame bien, te vuelvo a aquella frase de autor desconocido, muy popular entre los pínfanos/as «Aquello que ha ocurrido, si no se cuenta o escribe, parece que nunca ocurrió» y a nosotros la vida en los internados, en el compañerismo, en la solidaridad y como en el matrimonio, en lo bueno y en lo malo, si que ocurrió... ¡no lo tiremos por la borda! Muy animado continúa hablando el iniciador de la idea....

Además, si se te da mal escribir, tienes pereza o no quieres, ya sabes que en un libro, no solo vale el escribir, también tiene vital importancia al recordar, ponerle cara, a personas, lugares, monumentos, etc. ya conoces

XIII DP 2016  
CONCURSO DE RELATOS

aquella famosa frase «Una imagen vale más que mil palabras» si puedes, busca en el fondo de tus cajones, de tus cajas de cartón o metálicas, hurga en el baúl de tus recuerdos y recopila cuantas fotos sea posible de aquellos tiempos en los que conviviste con más de un centenar de compañeros, inmersos en la vida de estudiante interno y en Madrid, arropados por el uniforme, jóvenes atrapados, es decir (atrapados en el trapillo) o lo que es lo mismo fotos en las que se desprenden, de las imágenes en blanco y negro la veteranía, la experiencia de ser interno, la amistad que esos años gozábamos hasta las cejas, esas fotos que seguirán siendo tuyas pero que facilitarán en gran medida el proyecto del libro.

¿Y después qué...? Después... Como ya te he dicho, entra la Asociación de Huérfanos/as de Ejercito, esta dará el espaldarazo final a tu colaboración, tras complicadas y complejas gestiones, seguro que llegará a materializarse el libro, ella, se encargará de todo lo referente a su publicación y puesta en servicio, a cambio de nada, pero en favor de muy buenas causas. Un nuevo, silencio surge entre los dos amigos recién encontrados... ¡Acepto tu propuesta! Sonrisas y promesas de futuro... El orador, le garantiza, seguro que si sale adelante, saldrá bien y muchos de nuestros antiguos compañeros nos lo agradecerán.

Ahora es el oyente quien se gira y solicita, al camarero.... ¡Dos cañas! Que la idea se lo merece. Ambos levantan sus vasos, se miran el uno al otro, brindan por la idea, la convención del Día del Pífanos continua...